

AÑO III N° 120

Edición, 1000 ejemplares



# PÁGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

de Ciencias,  
Artes,  
Literatura,  
Comercio,  
Etc.


Director, PROSPERO CALDERON

Agente General para  
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.

Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.  
San José, Costa Rica, C. A.  
... Apartado N° 453 ...

# PÁGINAS ILUSTRADAS

## Cuerpo de redacción

### Sección científica

*Don J. Fidel Tristán*

*Don Anastasio Alfaro*

### Sección literaria

*Don Joaquín García Monje*

*Don Claudio González Rucavado*

### Sección europea

*Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)*

### Sección social

*Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)*

### Revista de revistas

*Don L. Fernández Guardia*

### Corresponsal en España (Barcelona)

*Don César Nieto*

## Colaboradores fotográficos

### Fotógrafo especial de la empresa,

*Don Amando Céspedes M.*

*Don H. N. Rudd*

*Sres. Paynter Bros.*

*Don Fernando Zamora*

*Don Max. Rudin*

*Don Federico Mora C.*

### Fotógrafo,

*Don Próspero Caliterón*

## VARIEDADES

### Para pegar

#### objetos de ámbar

Se limpian bien las superficies de la rotura con agua de jabón caliente, y después con espíritu de vino. Hecho esto, se pone una gota de disolución concentrada de potasa, ó de sosa cáustica, en los bordes de la rotura, se unen perfectamente los pedazos rotos, se amarran con un hilo y se dejan secar cuidadosamente en un paraje libre del sol y de la humedad.

—Saben ustedes cuántos ciegos hay en Francia? La estadística cuenta treinta y un mil seiscientos sesenta. Sin contar, añade un colega parisiense, los ministros, los diplomáticos, los senadores, los diputados, los hombres políticos en general y... los electores en particular.

—Los propietarios de una gran fábrica de corsets de Londres, confiesan que cada año fabrican cientos de ellos, destinados para hombres, y desde el color rosa hasta el verde Nilo.

—La suscripción abierta en París á beneficio de las víctimas de Courieres produjo seis millones de francos.

—Las mujeres esquimales son las de más baja estatura, de todo el mundo.

—Los emperadores de Rusia, desde Pedro el Grande, son sepultados en una de las islas del río Neva. Todas las tumbas reales son iguales, de mármol blanco, y sin ninguna decoración.

—En algunas ciudades de Alemania son fotografiadas las manos de los criminales, así como sus cabezas, con el propósito de efectuar su fácil identificación en caso ofrecido.

—Un sabio ruso asegura que todos los animales pueden aprender á contar. Según él, los loros son capaces de aprender á contar hasta tres, los gatos hasta seis, los cuervos hasta diez, los perros más listos hasta veinte, y los caballos hasta veinticinco.

—El siglo XIX ha sido, de todos, el más fecundo en ediciones de poemas y libros. Se estima que Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, han hecho solas, en el siglo referido, lo que todo el mundo junto en los dieciocho siglos anteriores.

## A un mosquito

Insecto petulante y pernicioso, me tienes todo el cuerpo acribillado; y con tu pito agudo y destemplado me turbas el sueño y el reposo.

Cuando estoy en la cama sudoroso, y pretendo dormirme destapado, me hieres con tu dardo emponzoñado y cantas y te alejas cauteloso.

Escucha, pues, impúdico mosquito, y atento á mis razones suplicantes no más con tu crueldad me mortifiques...

Cuando quieras picarme, arroja el pito; pícame si te place, y no me cantes; empero, si me cantas, no me piques.

*A. González Acosta*

Se había convocado un concurso para premiar acciones meritorias, y se presentó un sujeto á solicitar uno de los primeros premios.

El Presidente le interrogó:

—¿Qué méritos alega usted?

—He salvado á tres amigos.

—¿De qué?

—Figúrese usted que los tres querían ca-sarse, y que con mis consejos les he hecho desistir de semejantes propósitos.

# MANUEL ROMERO

## ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,  
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN  
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**  
Fábrica de **HIELO**  
Aguas **CASEOSAS**

**CERVEZA NEGRA**

MARCA ESTRELLA

**LAGER BIER**

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares  
semanalmente en Costa Rica y América*

## ROBERT HERMANOS *ROPA HECHA*

Gran surtido de CAMISAS, CORBATAS, TIRANTES y LIGAS, todo acabado de llegar y á precios **COMO SIEMPRE** muy bajos.

A los clientes de provincias enviamos cualquier artículo **LIBRE DE PORTE**, cuando la orden viene acompañada de su valor.

UNITED  
FRUIT  
COMPANY

**LINEA DE VAPORES**

El servicio semanal entre  
**LIMON Y BOSTON**

lo harán los conocidos vapores

SAN JOSÉ  
LIMON Y  
ESPARTA

Pasaje de 1.<sup>a</sup> á Boston. . . . . \$ 75-00 oro  
Pasaje de 1.<sup>a</sup> á Boston con retorno. . . . . 140-00 oro

El servicio entre

Limón, New Orleans y Mobile  
está suspendido temporalmente

Pasaje de 1.<sup>a</sup> á New Orleans ó Mobile . \$ 50-00 oro  
Pasaje de 1.<sup>a</sup> á Ídem, con retorno. . . . . 80-00 oro

R. J. SCHWEPPE, Administrador

Puerto Limón, Costa Rica, Centro América, 20 de julio de 1906.

# PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

Año III

Director, Próspero Calderón

Nº 120

## En lo alto

Por no escuchar de su señor, querellas,  
la luna se pasea muy despacio  
al través de su cóncavo palacio,  
con sus mil cortesanas, las estrellas.

Y se divierte en esparcir, con ellas,  
átomos de diamante en el espacio,  
cuando el sol su corona de topacio  
soberbio asoma al divisar sus huellas.

Huye toda la corte amedrentada,  
la reina queda sola y humillada,  
temblando sobre el pálido horizonte,

y al rey le basta solo una mirada  
para hacerla caer detrás de un monte,  
por sus ojos de fuego fascinada.

*Enrique Nine Sabarria*

## Futuras cocineras

Para Páginas Ilustradas

¡Caramba! pues yo no creía que subiera á ciento y pico el número de las alumnas matriculadas en la Escuela de Cocina recientemente creada. ¡Ciento y pico...! pues ya son cocineras...!: es decir, futuras cocineras de sus casas, se entiende.

¡Pero qué es una *corronguera* ver á tantas criaturas con sus delantarcicos blancos como leche acabada de ordeñar, y con aquellas gorras, también blancas, sobre sus cabezas!

¡Ciento y pico, señores! Ciento y pico de servidoras del arte culinario que se casarán. (excepción hecha de las que ya lo están); porque créanlo Uds., muchos no nos casamos por miedo de que el día menos pensado nos quedemos sin almorzar, ó sin comer, (lo mismo da).

Pero ahora...? ó, por mejor decir, dentro de poco tiempo...? ya lo creo que muchos nos echaremos el gancho al cuello, ó á donde sea; porque sabiendo ya nuestras mujercitas cómo se guisa un pollo ó un ganso ó un animal cualquiera. ó cómo se hace una salsa á la *Pompadour*, ó una salsa de Aniceta, ó de anicete del Mono, — aun cuando en el hogar no exista un pimiento para echar á la cazuela, — nos llenaremos opíparamente el estómago con verles tan sólo la *vis* culinaria á nuestras medias naranjas, así como hay personas que se ríen con sólo verle la *vis* cómica á un artista.

Las mujeres de hoy en día lo echan todo á perder cuando suelen hacer el sacrificio de meterse en la cocina. — ¡Qué arroces más atroces! y qué *bifteks*, Dios santo, más duros! Los frijoles los dejan como balines; las patatas como cuero; la sopa con mucha sal ó sin ella; una agua *chacha*, el café; el chocolate ralo y sin espuma, — bien que esto puede ser debido á que los panecillos sean de los de á seis por cinco; pero, y ¿los fritos? ¡Dios me asista! ¡Qué fritos! ¡Me dejan frito esos fritos!

«Yo, señores, que soy un verdadero gastrónomo, que gusto de comer bien y mucho; que me place sobre manera saborear ciertos platos especiales de repostería; en fin, que aunque pobre, desde pequeñito, — dice mi mamá, — que solía pedirle á la cocinera cosas bárbaras, imposibles de hacer; — pues yo, señores, decía, que, gustando de todo eso, ahora me es completamente imposible satisfacer tanto capricho gastronómico, porque mi mujer no sabe hacer nada del arte culinario.» — Esto poco más ó menos, decía un amigo mío en una reunión con motivo de la reciente creación de la Escuela de Cocina.

Decía yo que ahora sí es seguro que se casen las que á la cocina se dediquen en adelante, porque he visto que casi todas las muchachas matriculadas en la Escuela de Cocina, tienen ya novio. — Y eso, caramba, es un gran aliciente para el bello sexo, tan alejado de la Epístola de San Pablo. Y va un ejemplo.

Las hijas de don Doroteo Huesillo, que, por andar lerdas, no lograron matricularse en la escuela dicha, y que aquí, para entre nos, se morían por el matrimonio, han logrado pescar novios de un modo muy sencillo y original. Un día de estos salieron las de Huesillo de su casa con las mangas remangadas hasta los codos y con los brazos tiznados de hollín. Divisaron un grupo de jóvenes que se hallaban parados en la esquina de *La Magnolia* y se dirigieron por ese lado. — Al pasar por

frente al grupo de pollos, las diligentes muchachas comenzaron á agitar en alto los brazos y á decirse unas á las otras:— «¡Pero se han fijado ustedes cómo nos ponemos de tizne en la escuela! ¡Jesús, si es una barbaridad!— ¿Y nosotras...? Pues si ya no tenemos vello en los brazos! —¡Ah, si...! ustedes no se han quemado tanto como nosotras! ¡Caray, que aquel dulce de *cacado* mañí estaba pelando!»...

Y no dijeron más, pues *in continenti* la porción de pollos se les pusieron á la cola y ya, á estas horas, dos de ellas están comprometidas para casarse en diciembre.

Y es lo que yo digo: casarse es cosa seria cuando uno es pobre; grave, cuando se tiene algo, é imposible cuando no se tiene nada. Pero como toda regla tiene su excepción, la de este caso sería la de casarse aun cuando se tuviera que comer puros frijoles; pero eso sí, que estén, por Dios, bien hechos! De lo contrario, no hay motrimonio posible.

### *Fbicardito Sinsabores*

27-9-906.

---

## *La abeja*

Miniatura del bosque soberano,  
Y consentida del verjel y el viento,  
Los campos cruza en busca de sustento  
Sin perder nunca el colmenar lejano.

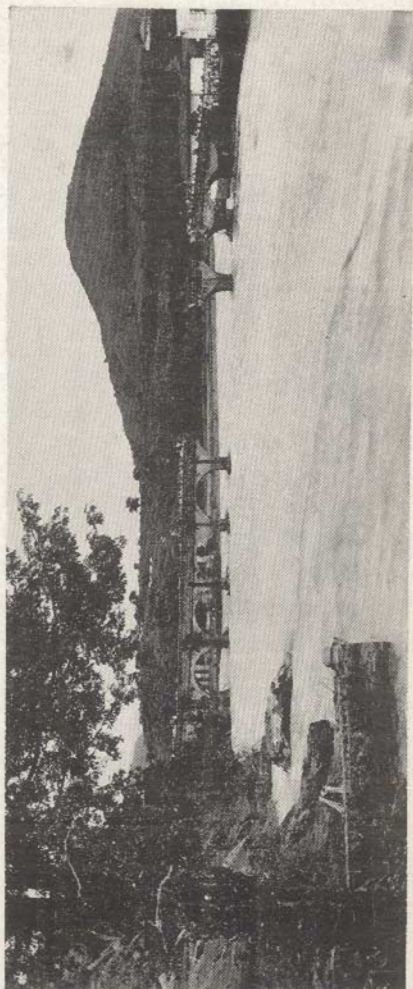
De aquí á la cima, de la cumbre al llano  
Siempre en ágil, continuo movimiento,  
Va y torna, como lo hace el pensamiento  
En la colmena del cerebro humano.

Lo que saca del cáliz de las flores  
Lo conduce á su celda reducida  
Y sigue sin descanso sus labores,

Sin saber ¡ay! que en su vaivén incierto  
Lleva la miel para la amarga vida  
Y el blanco cirio para el pobre muerto!

*Enrique Alvarez Henao*

## Desastre en la capital de Honduras



**Puente entre Tegucigalpa y Comayagüela,**  
*destruido por una reciente inundación*

*Fot. Ugarte*

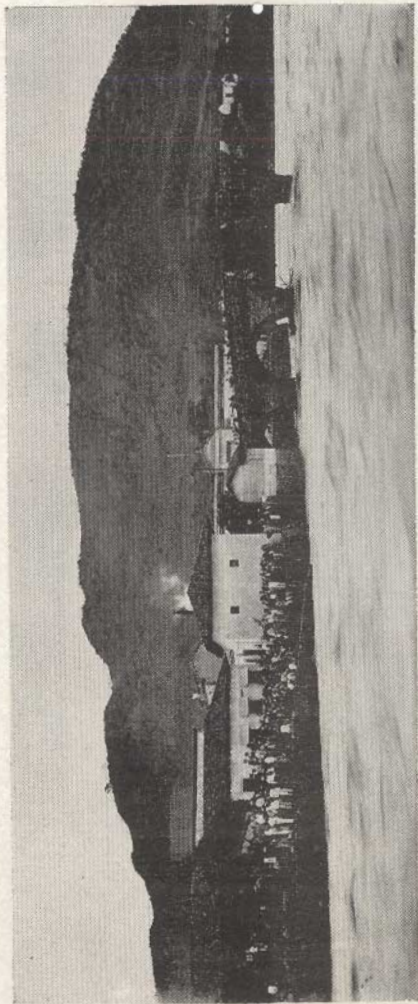
Hondamente impresionados tenemos la pena de anunciar, en breves líneas, á los lectores foráneos de EL TIEMPO, que la enorme críente del Río Grande causó, en la tarde y noche de ayer, graves daños en esta capital.

El histórico y hermoso puente que la unía con la antigua Comayagüela, perdió tres de sus robustos arcos que, apesar de su solidez, fueron arrebatados por el enfurecido monstruo del río, comunicando las dos márgenes. Muchas casas de la orilla sur se desplomaron: entre ellas la de don Manuel Zuñiga Medal, la de don Francisco Zelaya, la del señor Fortín y otras de menor importancia, hasta el número de diez y seis, poco más ó menos. Estimáanse en doscientos mil pesos las pérdidas sufridas, y, por fortuna, ninguna desgracia personal ha habido, hasta ahora, que lamentar. Nuestro apreciable colega el «Diario de Honduras», á cuya imprenta llegó la inundación, sufrió también daños en su material y enseres de tipografía. La hermosa casa nueva de don Manuel Sahnas, en el Parque de La Concordia, está también en ruinas.

Están ya emprendidos los trabajos indispensables para establecer una comunicación provisional sobre las ruinas del gran puente, á fin de que no se sientan, tan en lo absoluto, los males de la catástrofe, que lo ha seccionado en tres fragmentos.



Lamentable es lo acontecido, pues creemos poderlo calificar de calamidad nacional, ya que ha herido la capital, ó sea la cabeza de la Nación.  
Con más datos publicaremos detalladas noticias del desastre.



Fot. Ugarte

Tegucigalpa.—Otro aspecto del puente

TELEGRAMA DE COMAYAGÜELA

Comayagüela, octubre 13 de 1906.

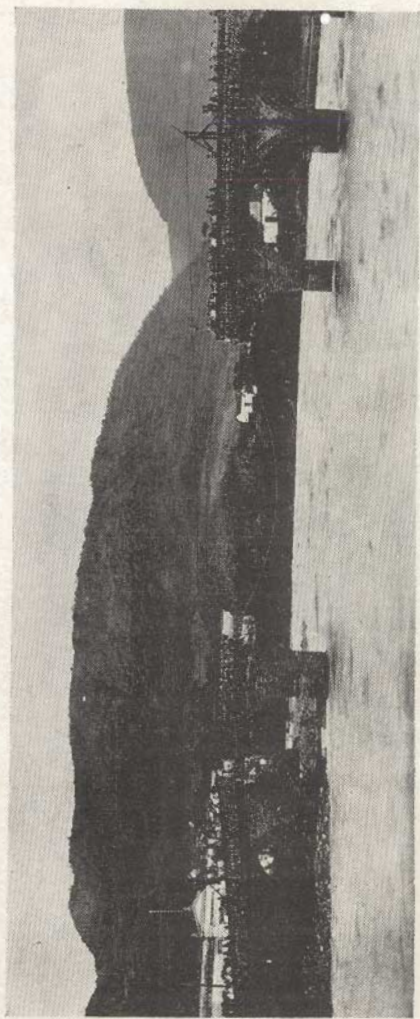
Señor Director de *El Tiempo*.

Tegucigalpa.

Con relación á la catástrofe de anoche, informo á usted lo siguiente: desde á las 5 p. m., el señor Administrador de Rentas, juntamente con el Comandante Local, ordenó que la Policía saliera inmediatamente de donde se encontraba, lo mismo que las personas que estaban en sus habitaciones próximas al río, cuya orden obedecieron en el acto los señores don Julio Díaz, la Policía, las señoritas Ortiz, Reonco, doña Chón Cerezo y otras personas. A las 6 de la tarde ya el río había invadido espantosamente la calle que conduce á la Agencia del Rosario, al extremo que varias personas nadaron en ella, y desde esta misma hora el Administrador Núñez ordenó que nadie pasara por el histórico Puente. A las 7 y media, cuando el agua comenzó á invadir la Calle Real, se derrumbó la casa de doña Carmen Ramírez, y á las 8, el enorme Puente principal; infausta noticia que el señor don Aurelio Núñez comunicó al señor Presidente, pidiéndole al mismo tiempo órdenes, las que recibió, impartíendolas inmediatamente, y después, habiéndome nombrado su

ayudante, salimos á las ocho y media á ver qué le había sucedido al puente de Guacericque, porque se propalaron muy graves noticias. Puestos allí, observamos que á dicho puente nada le había sucedido. Enseguida regresamos al puente principal y tuvimos la pena de ver que se habían caído la casa de doña Lupe Martínez, las tapias de don Manuel G. Zúñiga, la casa de doña Mercedes de Ortiz y las piezas siguientes; la casa de don Francisco Zelaya que ocupaba la Agencia del Rosado (donde de seguro se ha perdido algo gor-do), casa de don Daniel Fortín h., una de don Cipriano Velásquez y la de doña Chón Cerezo. Los jóvenes cadetes, que casualmente se quedaron aquí, fueron muy activos en la situación. Hay más ruinas, pero de escasa importancia. El pueblo está consternado: la tristeza reina por doquiera. Las beatas imploran la protección de Dios.

1922



Fot. Ugarle

### Vista del puente cuando se empezaba á colocar un andarivel

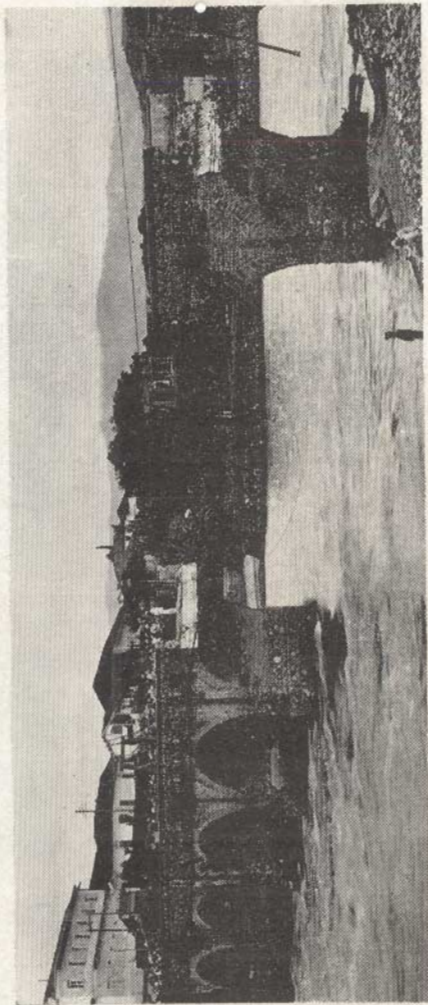
Es falsa la noticia propalada de haberse ido el puente de Loarque: únicamente se perdió una pilastra y se metió el río á la carretera. Se rumora que ha habido ahogados. Todos lamentan las pérdidas. Las más pobres de las arruinadas son doña Mercedes de Ruiz, que perdió su casa, las Reconcos, y otras familias que perdieron sus muebles. El Administrador Núñez con toda actividad ha impartido órdenes.

Si algo interesante se le ofrece, puede usted, señor Director, entenderse con migo, por teléfono, pues permaneceré en la Administración de Kentas hasta que San Juan baje el dedo, ó mejor dicho, hasta que se le baje el copete al terrible viejo llorón.

EL CORRESPONSAL

### **Catástrofe espantosa.—El puente principal destruido.—Comayaguela amenazada**

Desde hace setenta y seis horas que llueve incesantemente sobre esta ciudad de Tegucigalpa, motivo por el cual los ríos han salido de madre; y se han llevado, para terrible desgracia de la capital, muchas casas de gentes pobres; y lo que es peor todavía, el puente principal que nos une á Gomayagüela, población amenazada en estos momentos, por el furor hermoso y trágico del soberbio Río Grande.



*Fot. Ugarte*

#### **Vista del andarivel funcionando**

Anoche, era de verse el espléndido espectáculo que presentaban las ondas encañitradas, el desfile grandioso del dorso enloquecido y los vértices espantosos destruyendo, tragando los restos de las plantaciones, y de las habitaciones de unos cuantos desgraciados que hoy, dudando, quizá, de la justicia y de la bondad de Dios, lloran sobre las ruinas de sus hogares, en la estupenda magnitud del desastre.

Jamás en la historia de este pueblo, habíase verificado una convulsión de la naturaleza tan terrible como la presente!

Jamás los ojos ávidos de los tegucigalpenses habían admirado el colosal desbordamiento de la ancha lámina de plata sucia, envolviendo ante la impasible majestad del cielo, todo lo que cercaba sus riberas, atormentadas como un potrero, bajo el espolón de hierro de su amo!

Y en presencia de lo ocurrido, ¿qué hacer? Trabajar en la reconstrucción de lo destruido, mantener el alma serena, tratar de domeñar las iras del destino, y confiar en nuestra virilidad y en nuestra fuerza.

JORGE de ALAS

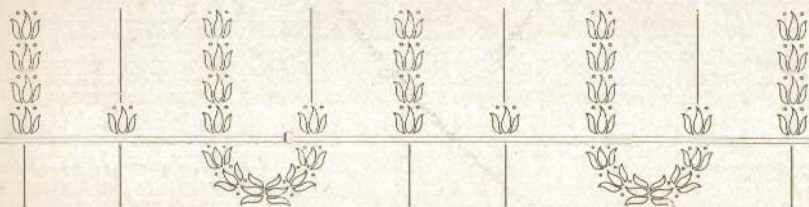
PAGINAS  
ILUSTRADAS



ESCUELA DE COCINA  
DE SAN JOSE



Fot. Rudd



# Los Gustos

Traducción de Mac, del libro "Soixante Ans de souvenirs", de Ernest Legouvé

Tres cosas son necesarias al hombre para que su vida sea completa: profesión, afecciones y gustos. La profesión responde á sus necesidades de actividad é inteligencia; las afecciones, á las necesidades del corazón; los gustos, á las necesidades de lícitos regodeos. No se puede siempre trabajar; no se puede siempre pensar; el corazón mismo tiene sus intermitencias. Los gustos ocupan sus vacíos. Son el intermedio, la distracción, el placer, una que otra vez el amparo. El obrero que encuentra gusto en la lectura, descansa, al leer, de sus fatigas corporales; el artista que gusta de ejercicios físicos, descansa de sus tareas artísticas haciendo ejercicios gimnásticos. Los gustos tienen mil objetos diferentes: caza, equitación, natación, esgrima, pesca, juegos, amor á las flores y hasta al trabajo manual. Victor Hugo era tapicero; la tapicería era, pues, el regodeo del poeta; á veces cincelaba una oriental; otras dibujaba un pabellón. Se asegura también que á la muerte de su hija, no pudiendo trabajar, y rebelde á todo consuelo, no encuentra sino un medio de mitigar en algo su dolor, y fué el de realhajar su departamento. Saint Marc Girardin era carpintero de blanco; cuando se cansaba de estudiar en su biblioteca trabajaba en su biblioteca misma: ponía anaqueles, acepillaba láminas; y cuando se apuraba en él el placer de la lectura, se ocupaba todavía en algo relacionado con sus libros: los arreglaba.

Los gustos tienen la considerable ventaja de amoldarse á todas las edades, lo mismo que á todas las posiciones. Monsieur Talleyrand decía cierto día á Monsieur Villemain, con esa seriedad cómica de que tenía el secreto: *Monsieur Villemain: Ud. no ama el whist, (\*) usted será desgraciado en su ancianidad, y lo habrá merecido!* Estas festivas palabras encierran una sentencia profunda. La vejez extingue las pasiones, suspende las ocupaciones, da un corte á las ambiciones y os entrega á ser la víctima de ese terrible enemigo que llamamos *descanso* y que en realidad se llama *tedio*.

¿Quién sólomente puede combatirlo?—Los gustos. ¿Crearase que alguna vez los gustos se elevan hasta el rango de consoladores? ¿Se creera que uno de los hombres más ilustres de este siglo, un gran químico, herido á lo mejor de su edad por una profunda pena de amores contrariados, busca y encuentra alivio á su desazón en el más humilde, el más desdeñado, el más ridículo de los gustos: pescar con sedal? Sí! Humphry Davy el inventor de la lámpara para minas, locamente prendado de una señorita de alto rango, y viéndose repelido por la familia de ésta, parte á un viaje de dos años y cruza la Europa, sin otra arma que sus instrumentos de pescador. Viajó por todas las latitudes, á través de las más diversas bellezas de la Naturaleza y por los más caudalosos ó los más encantadores ríos, EN BUSCA DEL SALMÓN. Pero, ¿qué fué de Davy? Al cabo de dos años volvió, no sólomente consolado, sino portador de una obra maestra: *¿Tratado sobre el salmón!* SALMONÍA es á la vez un erudito estudio sobre las costumbres de los peces, la descripción encantadora de los más risueños paisajes, y un análisis delicado de los delirios poéticos á que os arrastran las largas estaciones á la orilla de los jugueteros cursos de agua. Porque, es preciso atreverse á decirlo, hay alguna vez un poeta en el pescador con sedal, un poeta inconsciente, pero no por eso menos feliz. Veo siempre uno, á las riberas del Sena, donde vivo, á quien no miro jamás en su actitud de pensador que no piensa en nada, sin tenerle envidia. Yo siento todos los gustos que no tengo y adoro todos los que he tenido. Creo haber sido uno de los escolares más locamente jugueteros de todos los liceos de París. El internado es en el día el objeto de los más vivos ataques, y nadie tiene derecho de hablar con más resentimiento que yo; ¡he sido interno catorce años! Ahora bien; yo lo perdono todo, porque le debo EL AMOR AL JUEGO. Los pensionados de entonces tenían sobre los liceos de hoy una gran ventaja: tenían espacio. Los escolares actuales no saben jugar, porque no tienen dónde. Nosotros, por lo contrario, lanzados á la hora del recreo en vastos cercados de cuatro ó cinco fanegas de tierra plantadas de árboles á todo el rededor, con un espacio libre en el medio, teníamos el campo abierto para todas nuestras locuras de potros escapados. Me acuerdo todavía con emoción de esos juegos que comenzaban á la una para no terminar sino por la noche; y por regla general durante seis horas, la cabeza hecha un volcán, el cuerpo una sopa, abierta la camisa, corriendo, gritando, jadeando, ipando, triunfando, cafa yo después, á la hora del crepúsculo vespertino, á la de la comida, sobre el banco del refectorio, extenuado, molido y enagenado. De la pasión del juego nació bien pronto en mí la pasión de todos los ejercicios del cuerpo. Amaba la natación hasta la locura, y la esgrima como un desesperado. He caminado en mi juventud hasta veinticinco leguas en época en que no había camino de hierro, para ir á cruzar mi acero con un robusto rival, y me acuerdo... pero sería yo un ingrato si hablara así á la moda del día, á la ligera, de un arte que, como la música, ha sido uno de los gozos de mi vida.

(1) Juego de naipes

## Tres amores

de Julio Arboleda, José Eusebio Caro y Gregorio Gutiérrez González

Sumada la vida de estos tres poetas, se hace un siglo y veintiséis años. Arboleda vivió 44, Caro 36, y Gutiérrez González 46: Los tres se casaron muy jóvenes: Gregorio á los 24 años, Julio á los 25 y José Eusebio á los 26. Del primero fué esposa Juliana Izasa, del segundo Sofia Arboleda y del tercero Blasina Tobar. Viven en Bogotá hoy las tres musas de estos poetas, rodeadas de abundante y cariñosa familia, de nietos juguetones á los cuales la muerte privó de los cantos de sus abuelos ilustres.

Antes de que el amor les fijara definitivamente su centro, Caro y Gutiérrez tuvieron pasajeros caprichos. El uno y el otro sentían necesidad, urgencia de cariños y de afectos vehementes; y aunque el corazón de Caro rebosaba de amor por su padre, como en cada uno de sus versos se siente y se admira, y aunque Gutiérrez González viviera en la dichosa compañía de estudiantes que lo quisieron muchísimo; no obstante, el amor filial no era para el uno suficiente, ni para el otro la animada fraternidad de los claustros. Caro dejó en sus versos recuerdos de esa primera pasión que tuvo origen en el año de 1853 (por febrero). Según su hijo Miguel Antonio, fué pasajero amor de un mes y le cantó la muerte en *Mi Amor y Pobre Amor tan bello!* "Estas dos delicadas elegías (continúa Miguel Antonio) comparecen en el original bajo el encabezamiento común de *Transición*. En la primera dice Caro, retratando, cual Tintoreto á su hija muerta, aquel celaje tan pronto desvanecido:

Como tras las montañas  
hundiéndose la luna  
se pinta en la laguna  
que cercan tristes cañas;  
como el dormido infante  
en rápido embeleso  
aun de la madre amante  
recuerda el primer beso;  
como la voz del mundo  
en torno al moribundo,  
tal con vivo fulgor  
brilló fugaz mi amor."

Gutiérrez González amó con vehemencia.

Era estudiante aún muy joven y conoció entonces á una bella señorita en Bogotá, de la cual se hizo adorador fervoroso. Salvador Camacho Roldán pinta á la heroína y la naturaleza de sus amores: "Una virtuosa y bella señorita, de grandes ojos rasgados y dulces, á quien vió alguna vez en una ventana, le inspiró una pasión semejante á la de Petrarca por Laura, de quien solo creyó el cisne de Arezzo tener respuesta afirmativa á las fervientes declaraciones de sus sonetos, veinte años después de la muerte de ésta; declaración que, probablemente, por venir del cielo, más distante de la tierra que las nebulosas, tardó tanto tiempo en el camino. Mas no por esto era menos intensa, y aun podremos decir, menos fantásticamente verdadera la pasión de nuestro poeta. Parecía presentir á este ídolo convencional, antes de verla, en los tumultuosos latidos del corazón; poníase pálido y en ocasiones era necesario sostenerle y casi arrastrarle, si la vella Temilda llegaba á pasar cerca de él. Complicóse esta afección erótica con alguna enfermedad real que le producía palpitaciones desordenadas en el corazón, y habiendo consultado á un eminente Profesor de Medicina, cuyos fallos eran reputados inapelables, éste creyó encontrar señales de aneurisma muy adelantada, y le aconsejó discretamente regresar sin demora á la casa de sus padres."

El médico era el Doctor Cheyne, y el día de este tremendo diagnóstico, el 16 de diciembre de 1846:—"Su enfermedad lo hará morir á usted antes de un a-

ño," había dicho á Gregorio Gutiérrez, y en ese mismo año, y en esos mismos días José Eusebio Caro le dirigía una poesía al médico en que, sobre el supuesto de que moriría de un mal incurable al corazón, ponderaba su ciencia y sus virtudes.

Oh! ¿quién no llorará sobre tu suerte,  
Cheyne, angel de bondad, sabio infeliz,  
que sabes del dolor y de la muerte  
salvar á los demás, pero no á tí?

De modo que al mismo tiempo que el Doctor Cheyne desahuciaba á un gran poeta, otro gran poeta lo desahuciaba á él. . . . Y Caro murió primero que el médico y Gregorio á los 37 años del pronóstico.

Temilda no quería demasiado á Gregorio, por que él, al despedirse, le cuenta una pesadilla espantosa:

Y sofocado en negros pensamientos,  
la sien del lecho delirante alzaba,  
y en mi febril agitación veía  
tu desdén y mi tumba abandonada.

.....  
Por tí, al sepulcro desdeñado bajo,  
buscando en él la apetecida calma;  
y nunca sentiré sobre mi losa  
de tus ojos divinos ni una lágrima.

¿Quién es Temilda?—Vive, según se nos ha dicho, en Bogotá, donde la conoció Gregorio Gutiérrez, rodeada de las mayores consideraciones sociales. Vivirá en los versos del poeta antioqueño con la pasión desesperada de un primer amor desgraciado.

Los versos de Julio Arboleda arrojan poca luz sobre el movimiento de su alma, sino es en las vulgares sátiras políticas,—ó en algunas composiciones como *Me ausento*, en la cual asoma una pasión contrariada:

Y con la mano trémula apartome,  
sustrajo á mi cabeza su regazo,  
huyendo de mi amor y de mi abrazo  
y de su propia tímida pasión.  
Y yo la ví, de lejos, reclinado,  
puesta la mano trémula en la frente,  
de un caduco deber llena la mente,  
y del amor presente el corazón.

Pasión contrariada, de la cual se hace reminiscencia en la última estrofa de *Gonzalo de Oyón*:

.....  
¡Ay infeliz del que á mujer adora  
que á otro el Eterno en sus decretos dió!  
¡Ay infeliz del que á piedad movido,  
llama de amor antiguo resucita!  
¡Ay infeliz del pecho que palpita  
por un bien que la suerte le robó!

Solamente en una composición, la menos repugnante de las políticas, Julio Arboleda se dirigió á su esposa:

Mi bien, mi amor, mi angelical Sofía,  
adorno de mi casa y de mi nombre!  
la flecha, huyendo de mi pecho de hombre,  
va de rechazo á herir tu corazón. ....

Y en otra, de la cual un biógrafo hace mención, pero que no aparece en el volumen de sus versos, publicado últimamente en New York, se despide de la dama, "modelo de gentileza y de virtud," á la que después tomó por esposa (1842.) de este modo:



En vano, en vano palpita  
 mi corazón al dejarte;  
 es preciso para amarte  
 virtud y gloria tener.  
 Si cobarde me creyeras  
 me despreciaras --villano--  
 más que recibir tu mano  
 yo la quiero merecer.

No nos parece Julio Arboleda, como poeta, á la altura de Caro y de Gutiérrez, porque ni su pensamiento es tan profundo como el del primero ni tan vigorosa su estrofa, ni tuvo jamás el encanto y el lujo de los versos de Gregorio. Tiene, es cierto, admirables períodos, sobre todo en el *Gonzalo de Oyón*, que salvan á esa obra, por otra parte, de combinación métrica tan fastidiosa. Cuando juntamos aquí estos tres nombres lo hacemos porque generalmente se dice, al hablar de nuestros grandes poetas: "Caro, Arboleda, Gutiérrez González."

El amor de Gregorio por Julia es tranquilo. Lleno de mutua confianza, y aparece en sus versos sin alternativas, sin zozobras. Desde la primera composición de 1850,

Juntos tú y yo vinimos á la vida,  
 llena tú de hermosura y yo de amor;  
 á tí vencido yo, tú á mí vencida,  
 nos hallamos por fin juntos los dos!

.....  
 Y tu mano en mi mano, paso á paso.  
 marchamos con descuido, al porvenir,  
 sin temor de mirar al triste ocaso  
 donde tendrá nuestra ventura fin.

hasta los últimos días de 1869, tres años antes de su muerte:

Así te dije. ¡Oh Dios.....quién creería  
 que no hiciera milagros el amor!  
 Cuántos años pasaron, vida mía,  
 y, excepto nuestro amor, todo pasó!

.....  
 Basta para una vida haberte amado;  
 ya he llenado con esto mi misión.  
 He dudado de todo..... he vacilado,  
 mas solo incontrastable hallé mi amor.

.....  
 Mas, de la vida en la penosa lucha,  
 ya en el fin, como yo, debes hallar  
 un consuelo supremo: Julia, escucha:  
 si no como antes, nos amamos más.

Lo contrario sucede en "la pasión inmortal de Caro por Delina". El la cuenta, con una sencillez admirable, en sus preciosas cartas íntimas, escritas desde los Estados Unidos; la describe minuto por minuto, hora por hora, en sus versos que pueden llamarse suculentos, porque mantienen el entendimiento. En país extranjero Caro vivía como solo: "como el que tiene los ojos empañados con una tela: esta tela que los empañaba era mi amor y tu memoria," dice á su esposa en una carta escrita en diciembre de 1850: "Volví á ver la tarde en que por primera vez te conocí, cuando por primera vez oí tu voz tan dulce en el balcón, cuando se me obligó á que entrara..... y yo deseaba entrar, y sin embargo entré temblando, porque esa voz tan dulce, esa voz que oía entonces por la primera vez, lo había dicho todo á mi corazón! Volví á estar en aquella misma sala cubierta de colgaduras amarillas, cuando por la primera vez me senté á tu lado, cuando yo, pobre miopie desde mi infancia, pude ver tu figura radiante cerca de mí. Sí, volvía á verte tal cual eras entonces, cuando comprendí todo lo que valía tu amor; cuando, tímido adolescente, estudiante que ignoraba el arte de hacerse amar, hubiera dado mi sangre por poseer una varilla mágica que, al tocar-

te, te hubiera animado con el amor que animaba ya al que después había de ser tu esposo. Oh; ¿qué no daría yo ahora por poder retrotraer los tiempos, por volver á reproducir aquel instante, por haberte declarado desde entonces, delante de todos, en voz alta, con el temblor de la pasión, de rodillas á tus pies, este amor implacable que debía ser, de ahí en adelante, el perseguidor de tus mismas penas, el delirio y la fiebre de todos mis días? Oh! ¿qué no daría yo hoy para volver á ser niño, para haber corrido á tu casa á enamorarte desde tu cuna, á darte toda mi vida desde mis primeros días, á ser para tí lo que para Virginia fué Pablo! á servirte desde entonces de padre, de madre, de hermano, de amigo, de maestro, de esclavo! á reír con tu risa, á llorar con tu llanto! á preocuparte entonces con mi imagen, á alimentarte desde entonces con mi amor, á hacer que el que después había de ser el padre de tus hijos, llenara de tal manera todos tus instantes que no pudieras recordar en ningún tiempo un momento solo en que ese antiguo y tierno compañero de tu infancia, no te hubiera envuelto con su amor, con su respeto, con su ternura?

En otra carta, fechada en San Thomas el 19 de diciembre del mismo año, Caro dice aún á su esposa: "¡Cosa extraña de deveras! que este amor que tengo, lejos de debilitarse con el tiempo y con la distancia, por el contrario, se aumente con los años! Torres (un compañero de viaje) me lo ha confesado: yo soy, dice, el único marido que haya visto rigurosamente fiel á su mujer y que esté enamorada de su mujer.

"Hay en los cuentos de las *Mil y Una Noches* un anteojo mágico con el cual, á cualquiera distancia, podía verse lo que se quisiera. Yo quería tener dos anteojos de esos: uno para tu uso para poner á tu vista mi vida entera, todas mis acciones; otro para mí, pero no para usarlo sino para echarlo al mar apenas lo recibiese. Sí; yo quiero poner á tu disposición y en tu completo conocimiento hasta mis últimos pensamientos; en cuanto á los tuyos, no quiero tener otra seguridad, otra garantía que tu buena fe.

—"Oh! no me olvidéis! De rodillas ante tu fantástica imagen, pues no poseo ningún retrato tuyo; por la sagrada memoria de nuestra querida Antonia, te ruego que no me olvidéis! Cualesquiera que sean mis defectos, sí, por mucho que me falte para merecer tu amor, mi corazón compensa y lo suple todo! Nadie,—estoy seguro de ello,—nadie ha querido á su querida, nadie ha amado á su mujer, como yo te adoro á tí!"

Luego sueña el desterrado en planes fantásticos de amor. Desea la riqueza para poder vivir en Francia ó en España donde Delina estuviere más contenta y convertirla en su "sola ocupación," en su "único y dulce estudio."

En el destierro nunca se apartó un instante de la mente del poeta el recuerdo de la mujer querida. Cualquiera cosa: un accidente del terreno, un bello día, servíale para evocar los cuadros de su amor. En presencia de la naturaleza de la zona templada, traía á la memoria la de nuestros valles tibios de Ubaque y de la Unión, y hacía desfilar, con un arrobamiento ingenuo, los distantes paisajes de días lejanos.—"Me acordaba, dice, de Ubaque..... de aquellos dulces paseos que hacíamos algunas veces al puente, otras al camino de Fómecque; cuando íbamos por la mañana á tomar leche fresca con los muchachos y con Margarita; cuando íbamos por la tarde y nos encontrábamos con los indios borrachos que bailaban ó dormían. Me acordaba también de Chapinero..... de aquellos paseos que dábamos al río á bañarnos! de aquellas mañanas tan dulces! de aquellas dulces tardes, de aquellas dulces noches! Oh dulces horas! oh dulces misterios de los corazones que se aman! oh dulces secretos!..... Después de haberos conocido, es necesario confesar que el hombre puede ser feliz, verdaderamente feliz, ay! tan feliz como yo lo he sido!" Lo mismo que decía Gregorio á Julia:

"Basta para una vida haberte amado.

El amor de Caro es un drama lleno de incidentes que él relata, con pasión cada vez más creciente, en sus versos. Se ve allí al gran poeta rendido al amor, temblar por su dicha, entusiasmarse, desfallecer, anonadarse y tener nuevas esperanzas. Pero su estrofa es casi siempre magnífica, estupeñda cuando los inconvenientes, las sospechas, los celos lo cercan y tiene él que alzarse por encima de esas vicisitudes de la vida, para proclamar, en voz solemne, su amor que cree

inmortal y que es entonces fantástico. El se siente y se describe:

Oh! si me amaras tú!—Yo, si me amaras,  
mi corazón te abandonara todo:  
mi corazón maravilloso, inmenso,  
sin límite en su amor, sin fin, sin fondo.  
Ay! de mi amor las comprimidas llamas,  
vieras salir en manantial furioso,  
cebar en tí sus insaciables fuegos,  
y al cielo alzarse en grandes lenguas de oro!

Amor era el de Caro que con el iba á todas partes. En víspera de un combate,—combate era,—Delina ocupa todo su pensamiento:

Si esta es mi hora postrera, tuya sea!  
todo el amor de que capaz soy yo,  
Todo en mi pecho concentrado y junto  
te lo ofrezco Delina, y te lo doy!  
Lo aceptarás?.....¿Qué se oye?.....;El enemigo!  
Alarma suena ronco el atambor!—  
Truena el bronce... mis armas! mi caballo!  
Oh! dadme algunas lágrimas!—Adios!

Cuando Caro se casa, sus versos son de inefable contento, pero encierran una triste incertidumbre. *La Bendición nupcial*, en donde hay una artificiosa crítica del principio de utilidad; *La Lágrima de Felicidad*, cuyas doce primeras estrofas son de un arte y una voluptuosidad sorprendentes; *A mi primogénito* (la bendición del niño), que escandalizó tanto á los conservadores meticulosos, son la prueba de nuestra aseveración. Caro se hace amante y más pensador desde que Delina es más suya; bien se lo decía que era el único esposo, "rígurosamente fiel é su mujer y que estaba enamorado de su mujer".

Alma de Poeta, tan pura y nítida, tan amorosa y delicada, tan suave y profunda, no debía tener sombras que la mancharan, ni haber puesto plumas de cuervo en sus alas blancas. Nos referimos á su valiente é injuriosa poesía titulada *La Libertad y el Socialismo*, y á una terrible frase de una carta publicada en *El Granadino* y dirigida al General Herrán.

\* \* \*

¿Por qué el grande amor de Caro por Delina no se ha hecho popular como el tierno de Gregorio por Julia? Es que el uno alzó á su dama una fábrica de granito, correcta y simétrica, pero poco vistosa para la multitud, y el otro derramó el amor de su corazón en música dulcísima, por todos comprendida y que á todas partes llegaba. Tuvo el uno más cuidado de los cimientos y el otro de la cúpula del edificio que puede verse desde lejos. Son ambos, empero, soberbios.

El amor de Gregorio por Julia dió alimento á innumerables poesías, llenas de ternura y de admiración. Cuando el poeta antioqueño murió, la musa de la elegía dijo quedo al oído de José María Rojas Garrido los misterios de la plegaria, y él se dirigió á Julia en magníficas estrofas que pintan al gran poeta:

Poeta peregrino, tanta pena,  
soltando en llanto su copiosa vena,  
de tu genio nubló la hermosa luz,  
que en tus festivas páginas se advierte  
no sé que tono, al parecer de muerte.  
Si acaso disimulas, tu sonrisa  
siempre lleva el suspiro de la brisa  
que se queja en las ramas del ciprés.  
No te fué dado sonreír de gozo  
sintiendo inevitable tu alborozo  
la espina del dolor fija en la sien.

Al conducir la imponderable carga  
del sufrimiento, en la región amarga  
de esta vida, relámpago fugaz,  
fuiste como una sombra que se inclina,  
del negro precipicio en que camina  
sondeando el abismo al expirar.

Otro desgraciado poeta de Antioquía, que en el silencio de un hospital pa sea el silencio de sus ideas, Epifanio Mejía, hoy desgraciadamente loco, escribió entonces á Julia:

La americana virgen poesía  
perdió en Antioquía su mejor cantor,  
perdió Colombia su mejor poeta  
y Julia la mitad del corazón.  
Esposa amante del amante esposo,  
Julia, delirio de su santo amor,  
relicario del alma de Gregorio,  
yo vengo á acompañarte en tu aflicción.

Los amores de los poetas son inmortales: ellos constituyen su fuerza y des- cifran su vida.

*Juan de Dios Urbibe*

---

FALLIÉRES INTIMO.—En el mes de setiembre de 1885, y durante el pe- riodo electoral que precedió á las elecciones, el cura de Anderar—pequeña aldea situada entre Mezon y Nerac—llegó una tarde á este último punto para asistir á una reunión pública que allí se celebraba.

Durante la reunión, el venerable eclesiástico se puso de pie y pidió per- miso para recitar unos versos que había compuesto y dedicado á M. Fallières.

Terminada la lectura, pronunció en prosa esta frase profética:

“Señores, os digo que Armando Fallières será un día Presidente de la República”.

M. Fallières y la concurrencia, rieron, naturalmente, del inspirado entu- siasmo del cura, pero lo aplaudieron con gusto.

Desgraciadamente, al presente, el cura de Anderar ha muerto. ¡Qué triunfo hubiera obtenido si hubiese vivido hasta el día de la elección de Fallières!

—En una ocasión fué invitado M. Fallières á unas bodas y envió para el banquete cuatro botellas de aguardiente añejo, pero ordenó á su sirviente que pagase antes en Villeneuve los derechos reglamentarios. Como alguien le ob- servara que no valía la pena de tomarse tal molestia por cuatro botellas, Fallières le respondió:

—Doy el ejemplo y respeto las leyes.

—En cierta ocasión vino á ver á M. Fallières uno de sus electores, y le declaró que había sido condenado á prisión por robo, suplicándole, al mismo tiempo, que interpusiese á favor de él sus influencias y que le diera algún conse- jo salvador.

—¿Qué podéis hacer por mí, señor Senador? le dijo.

—Si hubieseis venido á verme la víspera del día en que cometisteis el robo, yo habría podido daros un consejo excelente . . . . . que no cobaseis. . . . . pero ahora es demasiado tarde. Cumplid vuestra condena, y otra vez precaveos de antemano.

# Sociedad Cartófila

## Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados . . . . .

**Cotización anual • UN PESO • Oro americano**

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

**Señor Amando Céspedes M.**

Apartado 431

San José, Costa Rica

### NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

### NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683, República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

# CARTOFILOS

## LEAN ATENTAMENTE.

Al recibo de 1 ó 3 pesos oro enviaré por correo 25 ó 100 magníficas vistas de Francia, todas registradas de su verdadera localidad.

## TARJETAS FANTASIA DE ÚLTIMA CREACION

Contra 2 ó 4 pesos oro enviaré una selección de las tarjetas parisienses al bromuro, en negro, en color, doradas ó brillantes.

### DOY MAGNIFICA PRIMA A CADA COMPRADOR

Cada orden debe venir acompañada con el importe en billetes Banco de Estados Unidos.

**Georges Courtain**

EDITOR

**1 RUE DE ROUEN, ROUEN, FRANCIA**

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS É INGLÉS

# AVISO

Vendo, al contado, una casita de madera de excelente calidad, situada en el punto conocido con el nombre de "Chile de Perro", compuesta de corredor, sala, cuarto, comedor, cocina y un galerón aparente para la construcción de nuevas habitaciones. El terreno en que está ubicada consta de 900 varas cuadradas; es inmejorable para toda clase de cultivos y se vende por abonos con el interés del  $\frac{1}{2}$  o/o mensual.

FRANCISCO CALLERÓN H.

# VARIEDADES

## El futuro Presidente de los Estados Unidos

Nueva York, octubre 12.

El *Post* de Washington anuncia que Mr. Roosevelt predijo recientemente que Mr. Joseph J. Cannon, el "speaker" de la Cámara de Representantes, sería su sucesor en la Presidencia de la República.

Se refieren así los hechos: hace quince días se verificó una Conferencia de los Jefes republicanos en Sanamore Hill. El Presidente habla de la próxima campaña electoral con Mr. Cannon y los miembros del Comité republicano del Congreso, y al separarse, dijo á Mr. Cannon:

—Usted será, señor "Speaker", el próximo Presidente de los Estados Unidos.

Mr. Cannon, que es un hombre modesto y sencillo, se quedó estupefacto. Al reponerse de su asombro exclamó:

—No, señor Presidente, usted se engaña; usted es quien debe aceptar la candidatura, á juzgar por los sucesos que se desarrollan actualmente.

Mr. Roosevelt replicó con vehemencia:

—No diga usted tal! He pronunciado ya mi última palabra en este asunto. Nada indica que los sucesos hagan necesaria la apelación á mi persona. Por lo demás, yo no aceptaría mi candidatura, en el caso improbable de que se me ofreciera.

La prensa de París anunció que la princesa Elvira de Borbón había resuelto separarse del pintor Polchi, para retirarse á un convento. Esta noticia ha sido desmentida.

La princesa, que habita un magnífico departamento en la calle de Solferino, lleva allí una vida muy retirada y se ha consagrado enteramente á la educación de tres niños que ha tenido del pintor: un chico de seis años y dos gemelos de cuatro. Tiene á su servicio cinco personas y á su lado una de alta nobleza española. Es eminentemente caritativa y la providencia de las obras benéficas de Florencia.

El pintor ha abandonado transitoriamente aquella ciudad, para gestionar su naturalización extranjera y poder divorciarse. Inmediatamente libre, piensa casarse con la princesa Elvira.

Sábase que en el Gabinete del rey Eduardo VII hay un ministro obrero, el famoso John Burns, cuya esposa ha tenido que ser recibida en la corte con el mismo ceremonial que las ladies más encopetadas. Se refiere que las damas de la corte hacen no pocas muecas ante Mrs. Burns, que llega siempre á pie en traje muy popular.

Sin embargo, lady Haversham, alardeando de socialismo y pensando que ella po-

día tocar la mano de la mujer que acaba de ser recibida afablemente por la reina Alejandra, le escribió el siguiente billete:

"Querida mistres Burns: me llamaría feliz si os viese en esta casa. Dispensad que no vaya yo á la vuestra. Battersea está tan distante de Grosvenor-Square."

(Battersea es un barrio obrero; Grosvenor-Square es el barrio aristocrático, más á la *chic*.)

Sin perder un segundo, Mrs. Burns tomó su pluma y contestó:

"Querida Lady Haversham: acabo de ver en el plano que la distancia de Grosvenor-Square á Battersea es exactamente la misma que la de Battersea á Grosvenor Square."

El rey rió mucho de la lección.

## Tristísima nox

¡Noche de soledad! Rumor confuso hace el viento surgir en la arboleda, donde su red de transparente seda grisácea araña entre las hojas pusu.

Del horizonte en el confín difuso la onda marina cabrilleando queda, y, con su forma insólita, remeda tritón cansado ante el cerebro iluso.

Mientras del sueño bajo el firme amparo todo yace dormido en la penumbra, sólo mi pensamiento vela en calma, como la llama de escondido faro que con sus rayos fúlgidos alumbrá el vacío profundo de mi alma.

Julian del Casal

## Dinastía latina

Del imperio de Oriente

Al comenzar el siglo XIII de la era vulgar, cesó la dinastía griega que reinaba en Constantinopla, por haber sido ocupada esa capital por los franceses que establecieron una dinastía latina, que duró pocos años.

El emperador griego Alejo Comneno, segundo de este nombre, más conocido por el Angel, subió al trono en 1195, después de destronar á su hermano Isaac, á quien le hizo sacar los ojos, y á su vez fué destronado por su sobrino Alejo IV, el joven, hijo de Isaac.

Alejo IV no se mantuvo muchos días en el poder: Alejo V, llamado Ducas ó Murzuflo, lo extranguló para ceñirse la corona.

Balduino I se adueñó de Constantinopla, y Alejo Ducas tuvo que refugiarse en Tracia. Allí fué capturado y por orden de Balduino arrojado desde lo alto de una columna.

Con gran pompa fué coronado este emperador el día 9 de mayo de 1204; hace pues, ya, setecientos dos años.

# VARIEDADES

Balduino era conde de Flandes, último representante de una raza que dió nueve señores á esa región que forma parte de Bélgica.

No fué feliz el reinado de Balduino I en Constantinopla; los búlgaros se rebelaron contra él; en persona salió á combatirlos, pero fué vencido y asesinado. El cráneo del desdichado Balduino sirvió como copa al rey búlgaro.

Ocupó luego el trono Balduino II, quien gobernó de 1228 á 1260, año en que Miguel Paleólogo, representante de la dinastía griega, sitió y ocupó á Constantinopla.

Muerto Miguel, sus descendientes gobernaron el imperio por cerca de dos siglos, hasta 1603, año en que los turcos se adueñaron de la capital del imperio que regía Constantino XIII.

## Invernal

Desátase en acuáticas chorreras el inmenso capuz ennegrecido; los rayos con su horrisono estampido infunden el terror en las esferas.

Las aves, en otoo vocingleras no modulan su canto incomprendido; todo vése tristísimo y dormido cuando caen las acuáticas chorreras.

Amorosa la tierra en sus entrañas recibe los enormes aguaceros; aureólanse de nieve las montañas,

las ninfas de los ríos se enfurecen, no brillan los lumínicos luceros y las almas, de frío se entristecen!

*Matias Oviedo*

La "planta eléctrica" posee una fuerza magnética que alcanza alto grado.

Al querer cortar una hoja, la mano recibe una fuerte descarga; como si se tocara una bobina de inducción.

Los pajarillos é insectos como que presienten el peligro y no se acercan al árbol, cuyo sólo contacto les produciría la muerte.

En el terreno en que crece esta planta no se encuentra ningún metal con propiedad magnética, lo que indica que es exclusiva del arbusto la electricidad que encierra.

Cuando hay tempestades, la planta desfallece y sus hojas caen como marchitas; entonces pierde sus propiedades.

## SIEMPRE

Más que tu amistad espero . . . .  
                                te quiero;  
Más que tu amigo me llamo . . . .  
                                te amo . . . .  
que eres para mí un tesoro  
                                que adoro.  
Y aunque burlas mi tormento  
y en vano tu amor imploro,  
siempre te dirá mi acento;  
te quiero, te amo, te adoro! . . . .

*Pablo Franco Bido*

## Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Bibliotecita" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombra y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

### PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. señor Marqués de Comillas.  
" " Conde de Bernar.  
" " Conde de Canilleros.  
Iltmo. " Barón de Vilagayó.  
Excmo. " D. Joaquín Sánchez de Toca.

### OBRAS PUBLICADAS

LA GOLONDRINA, (novela) por Menéndez Pelayo.  
LA TONTA, (id.) por Solano Rolanco.  
EPISTOLARIO, (id.) por Santander y Ruiz Gimenez.  
ALMAS DE ACERO, (id.) por Rogero Sánchez.  
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por Maestre.  
LA CADENA, (id.) por Amor Mellán.  
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).  
Pamplona Escudero.  
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Bécó y S. Truyol y Plana.

*Pidanse en todas las librerías de la República*